

## UN MUSEO QUE VA AL GRANÓ

Corrían los años cuarenta del siglo pasado y las hambrunas y la especulación con el trigo obligaron al Gobierno a intervenir el mercado. El entonces Servicio Nacional del Trigo (SNT) –actual [Fondo Español de Garantía Agraria](#) (FEGA)– improvisó silos por todo el país para almacenar el grano y luego distribuirlo entre la precaria población. El [castillo de Arévalo](#) transformó su patio central para aprovisionar unas mil toneladas del cereal de la comarca. Hoy se ubica allí el Museo del Cereal y un centro de reuniones.

Según la calidad del grano recolectado, se almacenaba en unas zonas del granero mejores u otras. Entonces había muchas variedades distintas de trigo y otras tantas malas hiervas asociadas al cultivo muy parecidas –plantas adventicias–. Para distinguirlas, el jefe del silo disponía de una colección de semillas y espigas. Estas, junto con las de otros cereales que se añadieron posteriormente, son las 400 muestras que componen el museo.

Aunque el museo se ha convertido en su principal atractivo y su centro de reuniones atrae numerosos eventos, este castillo mudéjar del siglo XV esconde mucho más que las galerías que componían el granero. Cuenta la historia de la ciudad, una villa medieval que fue lugar estratégico durante la reconquista, punto de encuentro de mercaderes y también cuna de Isabel la Católica y reflejo de las intrigas de una corte convulsa. Los muros de la construcción reflejan cómo pasó de fortaleza a prisión, para sufrir después el abandono y la ruina. A finales del siglo XIX sirvió de cementerio y después de cantera, hasta que, en 1953, se transformó en silo. Tanta historia concentrada en poco más de 600 años bien merece una visita. [R](#)



**Primer mudéjar en Castilla.** La fortaleza es posiblemente la primera de estilo mudéjar de la zona. Se caracteriza por una planta pentagonal (de cinco lados) irregular, con forma de punta de flecha.



**Situación estratégica.** El castillo se encuentra en lo alto de la ciudad de Arévalo, la tercera más poblada de Ávila. Se edificó en la confluencia de dos ríos, que le sirvieron de foso natural defensivo.

**La mayor red de silos europea.** La Red Nacional de Silos y Graneros (RNSG) contenía, entre los años 1945 y 1986, 663 silos y 275 graneros, con una capacidad total de 2.684.947 toneladas. La finalización del monopolio estatal triguero y la incorporación a la Comunidad Económica Europea redujo la red a los actuales 141 almacenes, con capacidad para 977.320 toneladas.



**Un silo por dentro.** Las paredes de los graneros estaban construidas en ladrillo con una armadura de acero para soportar el empuje del peso del grano. El museo ofrece un recorrido por las gigantescas galerías de almacenaje y explica el proceso desde que el cereal entraba en la planta.



**Grano, espiga y bichos.** A finales de los años 70, la torre del homenaje del castillo se convirtió en museo de cereales. Reúne 250 variedades de trigos blandos –para hacer harina y pan– y duros –para sémolas y pastas–. También cuenta con 150 de otras especies: avena, cebada, centeno, arroz y maíz. Además, contiene una muestra de los insectos que suelen encontrarse en los graneros.



**Venta forzada.** Cada año, al final de la cosecha y de forma obligatoria, los agricultores acudían a vender su grano al silo del SNT. Los carros cargados formaban colas a la entrada del castillo. Esta situación continuó hasta 1977, cuando se cerró el silo.